

Electrificación de activos y su relevancia para la transición energética

La electrificación de activos y la digitalización se presentan como pilares esenciales para impulsar la transición energética en Chile. Estas estrategias permiten a las empresas optimizar recursos, reducir emisiones de carbono y avanzar hacia un futuro sostenible, destacando la importancia de combinar tecnologías renovables y soluciones digitales en este proceso.



Además, al digitalizar los datos, las empresas pueden hacer un uso más estratégico de los recursos, invirtiendo en el momento adecuado y reduciendo las emisiones de carbono asociadas con la producción de componentes eléctricos. González enfatiza que esto también ayuda a visualizar hacia dónde deben dirigir sus inversiones futuras y cómo optimizar el rendimiento de sus activos.

“Por ejemplo, nosotros como fabricantes de maquinaria garantizamos que nuestras soluciones funcionen de manera eficiente. Contamos con especialistas certificados que apoyan a nuestros clientes en la transición de energías fósiles a energías eléctricas, lo cual es

A medida que el mundo avanza hacia un futuro sostenible, la electrificación de activos y la digitalización de datos se perfilan como estrategias fundamentales para las empresas chilenas. Según datos de la Agencia Internacional de Energía (2023), se proyecta que las energías renovables representen el 80% de la nueva capacidad de generación eléctrica en el país hasta 2030, lo que subraya la urgencia de adoptar estos enfoques.

“La electrificación de activos permite a las empresas chilenas reducir su dependencia de las energías fósiles, un primer paso crucial hacia la descarbonización”, explica Jacqueline González, Gerente de Marketing de Servicios para el Clúster Andino Sur de Schneider Electric, mientras enfatiza la importancia de estos conceptos en la transición hacia un futuro más sostenible.

Al electrificar los activos, las empresas pueden recopilar y utilizar datos de manera eficiente, lo que a su vez facilita la optimización de sus activos y procesos. Por eso, González afirma que, a través de la digitalización, se puede apoyar a las empresas a utilizar los datos de forma estratégica, mejorando su rendimiento y contribuyendo a la sostenibilidad ambiental.

La gestión adecuada de los datos recopilados puede llevar a la toma de decisiones más informadas sobre inversiones en energía, permitiendo a las empresas anticiparse a las necesidades futuras y reducir su huella de carbono. En el mercado, se pueden encontrar soluciones que combinan tecnologías digitales de manera transparente, con el monitoreo remoto, para evaluar la condición de activos críticos.

un avance crítico hacia la descarbonización”, comenta. Este proceso no solo implica la electrificación, sino también la digitalización de activos, permitiendo a las empresas optimizar sus costos y contribuir a la sostenibilidad.

Finalmente, la ejecutiva considera que es crucial avanzar en la digitalización y la electrificación de los activos, así como explorar el potencial del hidrógeno. “Es esencial que los clientes reconozcan el valor agregado de estas iniciativas, no solo en términos de optimización de procesos y ahorro, sino también por su impacto positivo en el medio ambiente a largo plazo. Es fundamental que estén dispuestos a dar este paso y contribuir a esta transición, para que podamos apoyarlos de manera efectiva en su camino hacia un futuro más sostenible”, concluye. ■